

Las instituciones académicas y el Movimiento Olímpico

Miquel de Moragas

Universitat Autònoma de Barcelona



El Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB) publica trabajos en elaboración con el objetivo de facilitar su discusión científica. Su inclusión en esta colección no limita su posterior publicación por parte del autor, que conserva la integridad de sus derechos. Este trabajo no puede ser reproducido, ni íntegramente ni parcialmente, sin el permiso del autor.

Este trabajo fue presentado en el V Fórum de Deporte, Educación y Cultura del CIO que tuvo lugar en Beijing, en Octubre de 2006.

Ref. WP106

Para referenciar este documento, podéis utilizar la siguiente referencia:

Moragas, Miquel de (2006): Las instituciones académicas y el Movimiento Olímpico [artículo en línea]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. [Consultado el: dd/mm/yy] http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp106_spa.pdf

[Fecha de publicación: 2006]

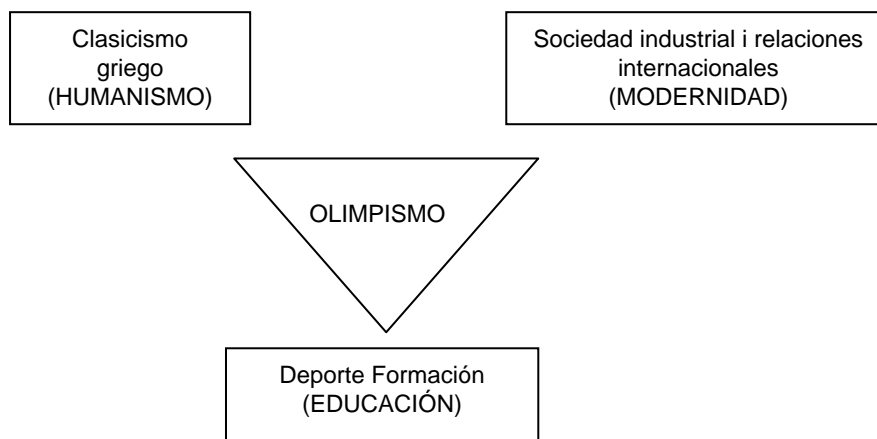
Tabla de contenidos

1. Antecedentes. Relaciones entre el mundo académico y el Movimiento Olímpico	4
2. Los actores de la investigación Olímpica	5
3. La creación de Centros de Estudios Olímpicos en las Universidades	6
3.1 Centros de referencia	
4. ¿Cómo explicar el nuevo interés de las Universidades por los Juegos Olímpicos?	8
4.1 Impacto de los Juegos en la sociedad moderna	
4.2 Carácter transversal del fenómeno y necesidad de una aproximación interdisciplinar	
4.3 La singularidad del fenómeno olímpico en el mundo globalizado	
4.4 Carácter multicultural de la experiencia olímpica	
4.5 Valor ético del objeto de estudio	
5. ¿De qué sirve la investigación académica al Movimiento Olímpico?	11
5.1 Funciones de la investigación	
6. Algunas conclusiones y recomendaciones	12

1. Antecedentes. Relaciones entre el mundo académico y el Movimiento Olímpico

Las relaciones entre el mundo académico, las universidades y el Movimiento Olímpico tienen su origen remoto en la celebración del congreso de fundación del Comité Internacional Olímpico en la Universidad de la Sorbona de París en 1894. No me refiero únicamente al uso solemne del paraninfo de la Universidad, sino al compromiso del fundador, Pierre de Coubertin, convencido que el Movimiento Olímpico como fenómeno deportivo-cultural debía encontrar en el conocimiento universitario su identidad y su adaptación al mundo contemporáneo.

El propio concepto de "Centro de Estudios Olímpicos" fue formulado por Pierre de Coubertin poco antes de su muerte en 1937: "“I think that an Olympic Studies Centre [...] would help more than anything in the maintenance and progress of my Project and in protecting it from the diversions that I fear may affect it”¹. Carl Diem, siguiendo esta iniciativa, crearía en 1938 el Instituto Olímpico Internacional. En esta primera época el "olimpismo" se refería a la conjugación de tres principales valores: el clasicismo griego (humanismo), el deporte como práctica de formación de los jóvenes (educación) y las nuevas relaciones internacionales de la sociedad industrial (modernidad), transfiriendo a los Juegos las primeras experiencias de las exposiciones universales.



Esta tradición inspiraría más tarde, en 1961, la fundación de la International Olympic Academy (IOA), institución que ha ido adaptando sus objetivos a la nueva demanda de conocimientos sobre los Juegos modernos, cumpliendo una importante función de formación y de lugar de encuentro entre investigadores, tanto a nivel internacional, en Olimpia, como a nivel nacional con la creación de las respectivas academias olímpicas nacionales.

A partir de los años 60, a medida que se van sucediendo las ediciones de los Juegos, se produce un gran desarrollo de los estudios históricos (sobre todo de los Juegos modernos), destacando el interés de los

¹ Carta manuscrita de Pierre de Coubertin reproducida por LANDRY, YERLES, 1994:318.

investigadores por las relaciones internacionales y las circunstancias políticas de la experiencia olímpica². Paralelamente distintos profesores universitarios³, desarrollan importantes investigaciones sobre la figura y la filosofía de Pierre de Coubertin.

Estas aportaciones académicas – dando la razón a la intuición de Coubertin- resultan decisivas para la preservación del espíritu olímpico y para la configuración de la identidad de los Juegos Olímpicos como un gran fenómeno cultural de alcance mundial.

A finales de los años ochenta se produce una gran expansión y diversificación de la actividad investigadora en relación con el olimpismo: nuevos actores, nuevas actividades y nuevos temas de investigación, con un mayor implicación institucional de las universidades.

Esta implicación universitaria, es importante destacarlo, viene precedida de unas primeras iniciativas del Comité Internacional Olímpico (CIO). En 1982, siendo ya Presidente Juan Antonio Samaranch, se inauguró el Museo y Centro de Estudios Olímpicos en la Avenue de Ruchonet en Lausana. Posteriormente, en 1993, con la inauguración del nuevo Museo Olímpico en Ouchy, este Centro adquiere una nueva dimensión como gestor de recursos para la promoción de los estudios olímpicos, con nuevos servicios (videoteca, fototeca, biblioteca, servicio de documentación) y, singularmente, con la creación del Research Council, formado por profesores universitarios de prestigio internacional, la creación de una dirección de relaciones con las universidades e instituciones académicas y la dotación del postgraduate research grant programme (1999 -).

2. Los actores de la investigación Olímpica

La creciente importancia que van adquiriendo los Juegos en los años 80, por sus dimensiones e impacto, genera un gran interés investigador, tanto por parte de instituciones relacionadas directamente con el Movimiento Olímpico y los Juegos, como por parte de instituciones académicas independientes interesadas en los fenómenos sociales que se le asocian.

La organización de los Juegos reclama una gran actividad de investigación aplicada (en términos de I+D), tanto por parte del Comité Internacional Olímpico (CIO) y del Comité Organizador (OCOG), como por parte de las instituciones implicadas (mass media, patrocinadores, licenciarios, organismos públicos de los países organizadores, etc.). Una parte de esta investigación se confía a consultorías privadas, pero otra parte, cada día más importante (aunque no siempre se reconozca), se hace o nace de investigaciones realizadas en las universidades.

² Esta actividad cristaliza en 1991 con la creación de the International Society of Olympic Historians (ISOH) (<http://www.isoh.org/pages/index.html>).

³ Landry, Fernand, Marc Landry, Magdaleine Yerlès (1991): *Sport...: the third millennium = le troisième millénaire : compte rendu du symposium international, Québec, Canada, 21 - 25 mai 1990*. Sainte-Foy : Les Presses de l'Université Laval
MacAloon, John J. (1984): *This Great Symbol: Pierre de Coubertin and the Origins of the Modern Olympic Games*. Chicago: University of Chicago Press.

Müller, Norbert (coord.) (1986): *Textes choisis / Pierre de Coubertin*. Zürich ; Hildesheim [etc.] : Weidmann.

Pero no son solo cuestiones relativas a la organización lo que reclama la investigación olímpica, nuevos fenómenos como la comercialización, derivada del paso del amateurismo al profesionalismo, los retos planteados por los boicots, como arma de confrontación política entre bloques, o la implicación política y cultural de la ciudad organizadora reclaman también la investigación académica.

La investigación académica, pues, no se limita a la investigación aplicada, sino que se completa con tres principales aportaciones: la investigación histórica, la investigación del contexto socio-cultural de los Juegos (investigación humanista) y la investigación prospectiva.

¿Pero quienes son y como pueden clasificarse estos actores académicos? En una primera aproximación podemos distinguir:

- Grupos de investigación, o investigadores individuales, de cualquiera de las distintas ramas de las ciencias sociales (historiadores, sociólogos, antropólogos, economistas, etc.), que eligen como tema de estudio cualquier aspecto de los Juegos.
- Centros de Estudios Olímpicos formalmente constituidos.
- Centros especializados en ciencias del deporte, con programas especializados en estudios de los juegos.

3. La creación de Centros de Estudios Olímpicos en las Universidades

La actividad universitaria relacionada con los estudios olímpicos presenta un gran número de actores, formales e informales, unos con clara orientación olímpica, otros con relación ocasional con los Juegos, resultando una gran diversidad de iniciativas, de mayor a menor institucionalización. Podemos destacar, sin embargo, que en la última década se ha producido un notable incremento de las iniciativas universitarias para crear Centros de Estudios Olímpicos (OSC) especializados, muchos de ellos fruto de la experiencia de las ciudades sede de los Juegos o aún de las ciudades candidatas.

El punto de partida de este proceso puede encontrarse en Corea y en Canadá con motivo de la preparación de los Juegos Olímpicos de 1988 (invierno y verano) celebrados respectivamente en Calgary y Seúl. En Febrero de 1987 la Universidad de Calgary organizó la conferencia "The Olympic Movement and the Mass Media: past, present and future issues", coordinada por el profesor Thomas L. McPhail. En Agosto de 1987 el profesor Kang Shyn Pyo, con el apoyo de John Mac Aloon, organizó el First International Conference on the Olympics and East/West and South/North Cultural Exchange in the World System ⁴ con la participación de importantes referentes intelectuales de las ciencias sociales.

En 1989 se crea The International Centre for Olympic Studies en The University of Western Ontario ⁵. Este mismo año, claramente influenciados por la experiencia de Seúl, se crea en Barcelona el Centro de

⁴ International Research Academy for Olympics and Intercultural Studies Inje University
<http://www.olympic.inje.ac.kr/>

⁵ <http://www.uwo.ca/olympic/fset1.html>

Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona (CEO-UAB)⁶. La experiencia y el modelo de estos centros pioneros se consolidará en los años siguientes con la creación de OSC en países acogedores de los Juegos Olímpicos: Australian Centre for Olympic Studies en Sydney⁷, Olympics and Mega Events Research Observatory en Torino⁸, Centre for Olympic Studies y Humanistic Olympics Studies Center en Beijing⁹, Centre for Olympic Studies & Research en la Universidad inglesa Loughborough¹⁰.

En los últimos años se ha ido multiplicando el número de universidades interesadas en la creación de estos centros. El Directorio de Estudios Olímpicos del CEO-UAB recoge un total de 23 experiencias¹¹, concentradas mayoritariamente en Europa.

3.1 Centros de referencia

La mencionada multiplicación de Centros aconseja ahora el establecimiento de indicadores de actividad que permitan medir la calidad, evitando un uso reduccionista y abusivo del prestigioso título de “Centro de Estudios Olímpicos”, o incluso de “Cátedra de Olimpismo”.

En la investigación que realizamos para el Comité Internacional Olímpico sobre la red de estudios olímpicos, proponíamos¹² 6 principales indicadores de su actividad:

- **Investigación** (actividad investigadora del Centro, especialmente participación en proyectos de investigación internacional)
- **Centro de documentación** (disponibilidad de servicios de biblioteca, archivo de video y foto, archivo histórico)
- **Formación** (Existencia de programas de formación, en sus distintos niveles: grado, postgrado, formación profesional)
- **Difusión** (organización de congresos, seminarios de ámbito nacional e internacional)
- **Publicaciones** (publicaciones del centro, publicaciones externas a través de editores y revistas)
- **Sitio web** (producción de contenidos originales y actualizados, links a actores de la red y otros materiales)

El cumplimiento de todos estos indicadores supone un alto nivel de institucionalización, y, por consiguiente, el apoyo decidido de la Universidad, de las instituciones olímpicas o de la Administración pública de cada comunidad. Esto explica que el mayor desarrollo de estas iniciativas se encuentre en

⁶ <http://olympicstudies.uab.es/>

⁷ Inicialmente creado como Centre for Olympic Studies de la University of New South Wales, en la actualidad Australian Centre for Olympic Studies (ACOS) (http://www.business.uts.edu.au/olympic/about_us.html)

⁸ Olympics and Mega Events Research Observatory (<http://www.omero.unito.it/>)

⁹ <http://www.c2008.org/>

¹⁰ <http://www.lboro.ac.uk/departments/sses/institutes/cos/index.html>

¹¹ Moragas, Miquel de [et al.] (2005): *Networking in Olympic Studies: research report*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, CEO-UAB

¹² Ibidem

ciudades sede de los Juegos, en ciudades candidatas, o en países con una mayor tradición cultural olímpica.

Finalmente y muy importante, señalar que estos Centros son únicamente el iceberg de la gran masa crítica de investigadores universitarios internacionales dedicados a los estudios olímpicos, investigadores, también es importante destacarlo, que ahora encuentra en los OSC las plataformas necesarias para poder difundir e incluso producir sus propias investigaciones.

Todos estos actores han tenido hasta ahora formas más bien espontáneas de organización e intercambio, especialmente a través de los canales académicos habituales (libros y revistas académicas, seminarios de investigación, congresos de asociaciones científicas, etc). Estos encuentros se han realizado gracias a algunas iniciativas del Movimiento Olímpico (IOC, Comités Organizadores, IOA) pero también, de una manera muy significativa, gracias a la implicación de diversas asociaciones científicas (ICSSPE¹³, IASI¹⁴, IAMCR¹⁵) que han incluido la temática olímpica en sus conferencias y congresos internacionales.

4. ¿Cómo explicar el nuevo interés de las Universidades por los Juegos Olímpicos?

El interés de las universidades por los Juegos Olímpicos y el Movimiento Olímpico puede explicarse por diversos factores, entre los que propongo señalar los siguientes:

1. Impacto de los Juegos en la sociedad moderna.
2. Carácter transversal del fenómeno y aproximación interdisciplinar.
3. Atractivo que representa para la investigación social la singularidad del fenómeno olímpico como estudio de caso para interpretar los procesos de globalización.
4. Carácter multicultural de la experiencia olímpica.
5. Valor ético y compromiso social inherente a este objeto de estudio.

4.1 Impacto de los Juegos en la sociedad moderna

La investigación olímpica, sin perder interés por la dimensión histórica (antigua y moderna), ha ido ampliando sus referentes a medida que los Juegos se han ido transformando en “megaevents” y se han ido multiplicando sus impactos: sociales, culturales, económicos, políticos, comunicativos, de desarrollo urbano, medioambientales, etc.

Los Juegos representan hoy el principal “megaevent” de nuestro tiempo, con una importante participación internacional, con grandes impactos en la ciudad que los acoge, de una complejidad, sin precedentes, a cada nueva edición. Ningún otro acontecimiento, salvo, por desgracia, la guerra, concita un interés tan

¹³ The International Council of Sport Science and Physical Education (ICSSPE) (<http://www.icsspe.org/index.php?PHPSESSID=5c987b5f11389806a92d0a384b02894e>)

¹⁴ Asociación Internacional para la Información Deportiva (International Association for Sport information), (IASI) (<http://www.iasi.org/>). En abril del 2001, en colaboración con el Museo Olímpico, organizó su XI congreso dedicado al tema "Sport Information in the Third Millennium", con diversas ponencias referidas a la documentación olímpica¹⁴ (<http://www.iasi.org/congressproceedings.html>).

grande por parte de los medios de comunicación mundiales. Nadie puede extrañarse, pues, que este acontecimiento despierte el interés de tantas universidades.

4.2 Carácter transversal del fenómeno y necesidad de una aproximación interdisciplinar

Los modernos Juegos Olímpicos implican a una gran variedad de sectores y un gran entramado de actividades. Esto les convierte en un observatorio privilegiado para el estudio de la sociedad moderna.

En el siguiente cuadro proponemos una clasificación operativa de la diversidad de temas que deben ser abordados por los estudios olímpicos y que demuestran la importancia de esta investigación para las ciencias sociales.

Estudios Olímpicos- Campos temáticos para la investigación

<p>THE ECONOMIC APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Economy / Marketing _Management of the Games _Planning & bidding process 	<p>THE HISTORICAL-POLITICAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Politics & International relations _History (the Ancient and Modern games) _Legacy
<p>THE ENVIRONMENTAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _The Environment _Urbanism & Architecture _Technology _Transport & mobility _Tourism 	<p>THE SOCIO-CULTURAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Cultural aspects (Identity, diversity, multiculturalism) _Rituals analysis _Communication, Media & Internet :Art & design
<p>THE APPLIED SPORT SCIENCES APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Sport & physical activity _Health / Medicine _Doping control 	<p>THE LEGAL-PHILOSOPHICAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Ethics _Philosophy of Olympism _The Olympic Movement _Law & regulations
<p>THE SOCIOLOGICAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Volunteers _Labour _Social aspects (participation, exclusion, etc.) 	<p>THE EDUCATIONAL APPROACH</p> <ul style="list-style-type: none"> _Olympic education _Training _Dissemination of Olympic values _Research policies

Pero no es solo la dimensión y la riqueza temática de los Juegos lo que suscita el interés de los investigadores universitarios. Este interés se acrecienta por la complejidad de las lógicas que caracterizan a este fenómeno y por la posibilidad que ofrecen de analizar algunas cuestiones clave del mundo contemporáneo.

¹⁵ International Association for Media and Communication Research. Sección Media and Sport, (<http://iamcr.org/>)

4.3 La singularidad del fenómeno olímpico en el mundo globalizado

Los Juegos modernos cuestionan algunos valores clave de nuestra cultura y de nuestra sociedad. Constituyen, en primer lugar, un observatorio privilegiado para interpretar las oportunidades y las contradicciones de lo que denominamos un “mundo global”, de la comunicación, de la cultura, de la política o de la economía, y lo hacen con el gran incentivo del cambio permanente de sede, de Seúl a Barcelona, de Barcelona a Atlanta, de Atlanta a Sydney, de Sydney a Atenas, de Atenas a Pekín, de Pekín a Londres, etc., facilitando así el análisis de la relación local-global tan característica de nuestro tiempo.

Además, como un gran evento, la acogida de unos Juegos Olímpicos nos lleva a cuestionarnos un buen número de conceptos clave para la sociedad moderna. Por ejemplo:

- Cultura de la paz y tregua olímpica
- Naciones, naciones-estado y relaciones internacionales
- Sostenibilidad y medio ambiente
- Diversidad e identidad cultural
- Desigualdades y solidaridad
- Igualdad de género e integración social
- Turismo y deporte
- Renovación urbana y justicia social
- Etc.

Los Juegos, finalmente, también pueden ser considerados como un paradigma de la sociedad del conocimiento. Difícilmente encontraremos otro ejemplo tan explícito de trascendencia “material” de elementos “inmateriales”. Todo este entramado de actividades (y de inversiones) se basa, finalmente, en unos símbolos y en unos rituales asociados a la actividad atlética, a la narración de sus derrotas y sus victorias.

4.4 Carácter multicultural de la experiencia olímpica

Las condiciones en las que se desarrollan actualmente los Juegos, participación internacional sin precedentes (en Atenas 2004 se estableció el record de participación con 201 Comités Olímpicos), atención de los medios de comunicación internacionales, constituye un gran reto cultural para el Movimiento Olímpico. Cuatro ejemplos:

- Convivencia en la Villa Olímpica
- Interpretación de los medios de comunicación
- Conceptualización de la olimpiada cultural y las ceremonias

- Revisión permanente de la filosofía olímpica, de acuerdo con los nuevos conceptos del debate actual sobre la diversidad cultural.

En este sentido podemos destacar la gran oportunidad del movimiento Olímpico, para contribuir positivamente a los objetivos de la “Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions”¹⁶ de la UNESCO, dando ejemplo y liderando el mundo del deporte en esta dirección.

4.5 Valor ético del objeto de estudio

Finalmente destacar que a estos factores de atracción debemos añadir uno que trasciende los aspectos epistemológicos y que se corresponde con los aspectos éticos de la investigación: la identificación de los profesores e investigadores (cientos de ellos) con los ideales del olimpismo, de manera altruista, por imperativo social.

Como consecuencia, la actividad investigadora se transforma fácilmente en una tarea de difusión de valores, también en una tarea crítica de las contradicciones del olimpismo real, como deseaba Coubertin al referirse por primera vez a un Centro de Estudios Olímpicos.

La frontera entre investigación olímpica y educación olímpica encuentra así múltiples forma de intercambio.

5. ¿De qué sirve la investigación académica al Movimiento Olímpico?

Hasta aquí hemos reflexionado sobre los por qué del interés académico por el olimpismo y los Juegos, ahora debemos completar el análisis con una segunda pregunta: ¿de qué puede servirle toda esta actividad (académica) al Movimiento Olímpico?

En primer lugar cabe señalar que la principal aportación del “mundo académico” al Movimiento Olímpico no debe plantearse en términos de utilidad funcional inmediata. Ahora bien, esto no significa que el sector académico no produzca conocimientos de interés funcional y estratégico para el Movimiento Olímpico. Los organizadores olímpicos, e incluso las consultorías, utilizan como fuentes de información básica trabajos producidos en las universidades, casi siempre de carácter público y de libre acceso.

Propongo resumir estas aportaciones académicas al Movimiento Olímpico en 8 principales funciones de la investigación:

¹⁶ http://portal.unesco.org/culture/en/ev.php-URL_ID=11281&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

5. 1 Funciones de la investigación

1. **Función interpretativa** (definir e identificar los valores y las funciones del Movimiento Olímpico en la en la era moderna).
2. **Función prospectiva** (analizar las tendencias, endógenas y exógenas, que afectaran al deporte y al Movimiento Olímpico en el futuro).
3. **Función aplicada** (asesorar a las instituciones olímpicas en sus necesidades funcionales y de organización).
4. **Función histórica** (investigación y documentación sobre la historia olímpica, como recurso fundamental para el conocimiento de la identidad de los Juegos).
5. **Función crítica** (analizar las desviaciones, contradicciones, disfunciones del olimpismo real).
6. **Función informativa** (adaptar los conocimientos a las diversas necesidades de difusión del sistema olímpico: mass media, Comité Organizador, museos olímpicos, publicaciones de difusión, etc.).
7. **Función educativa** (aplicar los conocimientos sobre el fenómeno olímpico y sus consecuencias a programas educativos, especialmente a programas de educación en valores).
8. **Función cultural** (reinterpretación del olimpismo, no eurocéntrica, desde la diversidad y abierta al diálogo intercultural).
9. **Función del legado** (sustantivar la memoria de los Juegos como patrimonio inmaterial de la humanidad, facilitando el intercambio entre experiencias).

Como ejemplo de aplicación de estas categorías y funciones podemos considerar las múltiples sinergias posibles entre las ciudades organizadoras y sus universidades. Desde los estudios de viabilidad previos al planteamiento de la candidatura, hasta la interpretación final de su legado, pasando por programas de formación de voluntarios, evaluación de impactos (económicos, sociales, de trabajo) o estudios culturales sobre los que basar sus programas culturales y rituales (ceremonias, relevo de la antorcha, etc.).

6. Algunas conclusiones y recomendaciones

El Movimiento Olímpico se beneficia, directa e indirectamente, de la existencia de centenares de investigadores distribuidos en una gran variedad de países y continentes¹⁷). Esta aportación académica es, en gran medida, una aportación voluntaria, realizada desde firmes convicciones éticas, de acuerdo con los valores olímpicos.

El Movimiento Olímpico debe valorar esta aportación de los investigadores como un recurso de valor inestimable para la innovación y la adaptación de su identidad al mundo moderno.

Pero la actitud del Movimiento Olímpico no debería ser meramente pasiva, sino que debería comprometerse en una política propia de investigación y desarrollo que, respetando la autonomía de las universidades y centros de investigación, sepa canalizar a favor de sus objetivos esta valiosa producción

¹⁷ Aunque no pretende ser exhaustivo, el Directorio de Estudios Olímpicos (CEO-UAB) identifica casi a 500 investigadores académicos

de conocimientos.

Para ello y a modo de conclusiones, sugerimos algunos criterios para optimizar las relaciones entre el Movimiento Olímpico y las Instituciones académicas.

Por parte del Movimiento Olímpico:

1. Facilitar a los investigadores sociales la información necesaria para el estudio, tanto en relación con los archivos (historia) como en relación con los acontecimientos (acreditación de observadores científicos en los Juegos).
2. Reforzar las plataformas de estudio y documentación del Movimiento Olímpico (OSC, IOA, Museo Olímpico, Congresos), creando puentes con la actividad académica.
3. Favorecer la creación y la consolidación de Centros de Estudios Olímpicos, como plataformas de intercambio (network) entre los diversos actores del mundo académico.
4. Contribuir al desarrollo de grupos de investigación en aquellas regiones del mundo con una menor actividad investigadora y con un menor número de centros especializados. Esto significa una política específica de promoción en África, Asia y Latinoamérica, subrayando la necesidad de incrementar la diversidad cultural en la interpretación del Olimpismo y del Movimiento Olímpico.
5. Aprovechar la masa crítica de expertos universitarios para gestionar las múltiples necesidades de investigación del Movimiento Olímpico, reforzando, al mismo tiempo, la continuidad de la investigación universitaria sobre los Juegos.
6. Promover los estudios olímpicos (investigación, documentación, publicaciones, formación, congresos) como actividades básicas de los programas culturales de las ciudades olímpicas.
7. Facilitar puentes entre las actividades investigadoras y los programas de educación y en general, de difusión olímpica.

Por parte de las instituciones académicas:

1. Incorporar a sus programas de investigación las materias relativas al deporte y al olimpismo, considerándolos como grandes fenómenos culturales y sociales de nuestro tiempo.
2. Incorporar a sus planes de estudio, de pre-grado y post-grado, asignaturas relativas al deporte y al movimiento olímpico,

3. Considerar como prioridades de la investigación los problemas más acuciantes del Movimiento Olímpico, como la sostenibilidad en el deporte, la gestión de los megaevents, su dimensión cultural y, en definitiva, su adaptación a la nueva sociedad global y del conocimiento.
4. Asegurar la continuidad de la investigación olímpica, estableciendo programas de colaboración interuniversitaria, dando el correspondiente relevo a las universidades de cada nueva sede, garantizando así la transmisión del legado de los Juegos.
5. Promover las investigaciones comparadas, a escala mundial, como forma de apoyo a una nueva comprensión del olimpismo desde la perspectiva de la diversidad cultural.
6. Promover formas de asociación entre universidades y establecer programas internacionales de difusión de conocimientos a través publicaciones, congresos y conferencias.
7. Priorizar la transferencia de conocimientos de la investigación a los programas de educación olímpica.
8. Aprovechar y optimizar la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (ICT) i especialmente Internet, construyendo una red de portales olímpicos con la función de extender y compartir el conocimiento a todos los sectores interesados, prioritariamente en las zonas con menos desarrollo en la investigación.

La próxima celebración de los Juegos de 2012 en Pekín, de nuevo en Asia, reclaman esta colaboración interpretación cultural que no podría construirse sin la aportación de los estudios culturales comparados, sin la aportación conceptual de la comunidad académica internacional.

En definitiva, estableciendo el diálogo entre el Movimiento Olímpico y las universidades, aprendiendo a combinar autonomía y colaboración, necesidades funcionales e investigación cualitativa, compartiendo siempre el compromiso ético, asegurando la permanente actualización de los valores del olimpismo en el mundo contemporáneo.